

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

ASOCIACIÓN ARTÍSTICO - ARQUEOLÓGICA BARCELONESA

ESTUDIOS

DE

INDUMENTARIA ESPAÑOLA

CONCRETA Y COMPARADA.

ESTADO POLÍTICO-SOCIAL.—ESTÉTICA Y ARTES.
COSTUMBRES, LUJO, MODAS.—TÉCNICA Y ANÁLISIS DE TRAJES Y ARMAS
EN SUS DIFERENTES VARIEDADES

CUADRO HISTÓRICO ESPECIAL DE LOS SIGLOS XIII Y XIV

POR

D. JOSÉ PUIGGARÍ

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ARTÍSTICO-ARQUEOLÓGICA



BARCELONA

IMPRENTA DE JAIME JEPÚS Y ROVIRALTA

CALLE DEL NOTARIADO, NÚMERO 9, BAJOS

1890



AL LECTOR.

Este libro, que se reduce de momento á un estudio parcial, es, sin embargo, sección de un todo, elaborado de larga fecha, con idea de rendir á la *Indumentaria Española* un homenaje digno, á la altura de otras obras similares, en que los extranjeros vienen prodigando sus riquezas arqueológicas, con aquel lujo editorial que de suyo requieren, y que á una vez demandan la crítica ilustrada y la puridad histórica.

Desgraciadamente este lujo, en otras naciones tan asequible por grandes y ventajosas facilidades de elaboración, gestión y despacho, no lo es en la nuestra, con abundar cual otra alguna en preciosidades del mismo género, si bien poco conocidas, ó mal apreciadas y peor estudiadas, siendo así que unas y otras interesan por igual al mundo sabio, ya que unas y otras caen bajo el dominio general de las artes históricas, sin distinción de patria.

Aquí carecemos de elementos muy precisos para realizar, no ya fructuosa, sino viablemente, una publicación semejante, y en vano se afanan artistas y escritores en reunir documentos, que cada día se hacen más raros y difíciles, viniendo á estrellarse en óbices mercantiles, sin otras mil contrariedades.

Así les sucedió á cuantos lo intentaron, precisamente en

Indumentaria, desde Marín, la Cruz, Cano, Téllez y algún otro, ya en el siglo pasado, hasta el conde de Clonard, Assas, Gener, Rada, Aznar y Danvila en el presente, y si por acaso el pintor Van-Halen y el sabio D. Valentín Carderera, lograron dar cima á sus trabajos, fué resignándose á la explotación de editores franceses y del mercado parisiense.

Por nuestra parte, confesamos haber vanamente recurrido á las mejores casas de esta capital, que por cierto no desconocen el lujo de edición, habiéndose todas arredrado por desconfianza mercantil en el asunto, y ante la idea del dispendio que ocasionarian centenares de cromos y heliografías, á su juicio poco atractivos, considerados como reproducciones de modelos arcaicos, antojándoseles errores y deformidades, lo que no son más que deficiencias naturales de aquellas artes primitivas, sin atender á que, precisamente ese caracterismo de los tipos, incluye histórica y arqueológicamente su principal mérito, cual argumento y demostración de un laborioso génesis artístico, al través de civilizaciones sucesivas, que importa en sí el secreto de las causas determinantes y concurrentes de su manifestación.

Lo peor es que de tamaño desconocimiento, participa la mayoría de un público indiferente, que desconoce la valía y trascendencia de tantos problemas etnogénicos, estéticos, morales, sociales y hasta políticos, como se encierran en aquellas inexpertas, aunque gráficas, ostensiones del arte, que en un período casi milenario se vió reducido á tanteos y ensayos, hasta que logró desplegarse con la plenitud de su caracterismo propio, y con toda la lozanía de su genialidad nacional.

Por eso, añaden los consabidos editores, no sin algún fundamento, sólo una fracción mínima de dicho público será la que acierte á apreciar y recompensar, subscribiéndose, una obra de esta clase. ¿Cómo, pues, aventurar nuestros capitales sin probabilidad de reintegro, debiendo limitarnos á una ti-

rada de pocos ejemplares, que no alcanzará á cubrir gastos? y dando de barato que ella sea buena, para merecer el aplauso de los inteligentes, siempre la venta saldrá tardía, sin alcanzar aquella popularidad que hace desalmacenar los paquetes.

A tales argumentos, hemos de responder que si nadie empieza por sacrificarse, jamás se saldrá de este círculo vicioso. Ya que la carencia de público y la insuficiencia de medios, impiden acometer el lujo, comencemos por formarnos ese público, y sirvámosle el trabajo modestamente, á cortas dosis, que le permitan familiarizarse con él y tomarle gusto. Sin duda con este proceder malogramos grandes materiales, laboriosamente reunidos, privándoles de su mayor brillantez, y renunciando por nuestra parte al consiguiente lucro. Pero, ¿qué hacer? No habernos engolfado en un estudio prolijo y sin lucimiento, con el ahinco de un verdadero benedictino, en estos tiempos de frivolidad y mezquinas especulaciones.

Pero á la anterior confesión, resistese nuestro propio decoro. Después de haber consagrado largos años á la investigación de secretos ocultos, en un ramo no poco importante de conocimientos, fuera pecado de conciencia esterilizarlos por miras especulativas, muy inferiores al noble celo y ardiente estímulo de quien se impone una misión cualquiera, y que con sincera fe procura llenarla, en la medida de sus facultades, para beneficio procomunal.

La circunstancia de presidir una Asociación, que tenemos á honra y orgullo haber constituido, de la cual forman parte amigos y compañeros, y gran número de personas distinguidas, entre quienes prevalece el elemento artístico-arqueológico; esta circunstancia, decimos, nos impone el justo deber de sacrificar nuestro interés en aras del bien común, y cuando nos es dable servir á las aficiones de tales consocios con un nuevo esfuerzo en pro del ideal que á todos impulsa, no vaci-

lamos en la resolución, cuanto más redunde en ventaja de los mismos.

Por otra parte, obligados espontáneamente á dar cada año un Álbum de la favorita especialidad de estudios, vamos á publicar desde el actual la obra de *Indumentaria Española* que tenemos concluída, en cuatro ó cinco volúmenes, á períodos sucesivos, si bien salteando su publicación según el interés é importancia de cada época histórica.

Dámoslo en nombre de la propia Asociación, auxiliándonos de los exiguos recursos de ella, y demostrando una vez más como á fuerza de abnegación y buena voluntad pueden realizarse imposibles: que imposible nos parece á nosotros mismos, poder una Sociedad, la más humilde de Barcelona, sin fondos propios, ni subvención de ninguna clase, editar un *Álbum* anual lujoso, con numerosas ilustraciones sobre materias nuevas y nunca tratadas, de cuyos Álbums, alguno como el presente, se habrá regalado á todos los socios, numerarios y corresponsales; advirtiéndole que estos últimos no satisfacen cuota alguna, y que muchos de los primeros, al recibir gratuitamente el texto, resisten abonar el importe de las correspondientes láminas, las que es imposible regalar por cuanto se dan al precio de coste. De manera que tras el sacrificio, dista mucho de quedar cubierto el importe de la edición, restando un sobrante de ejemplares, muy elogiados, eso sí, y premiados en todas las Exposiciones, pero de los cuales, sólo tardía y eventualmente se coloca uno que otro, sin que al público en general, ni á entidades ó corporaciones, ni casi á la prensa, se les haya ocurrido prestar la mano á esfuerzos tan generosos. ¿Quién extrañará en presencia de este resultado, los inconvenientes editoriales arriba apuntados, aquí donde todo éxito se reserva á los elementos flamenquesos y pornográficos?

Volviendo á nuestro volumen, comenzamos por los siglos

de D. Jaime el Conquistador y de Fernando el Santo, de los Pedros de Aragón y Castilla y del Sábio autor de las Partidas, tan sonados en nuestros anales, y á la vez principio y desarrollo de una gran transformación filosófico-social y estético-artística, entre cuyas manifestaciones el traje contraída-mente, juega notable papel. La abundancia de datos nos ha permitido estudiar ambas épocas con minuciosidad, y sentar precedentes valiosos para ulteriores deducciones.

Decimos *estudiar*, porque nuestro trabajo, nótese bien, se ciñe apuradamente á un estudio, á una allegación de materiales, que más adelante sirvan al futuro historiador para levantar su edificio. ¡Lejos de nosotros abrigar tal presunción! Aunque guardamos riguroso orden cronológico y sincrónico en los datos reunidos, no desconocemos cuánto distan de formar caudal suficiente para una completa evidencia histórica.

¿Qué es, en efecto la historia? El relato ordenado, complejo y trascendental de hechos ciertos é indubitables ocurridos, y presentados en el mayor número posible. Sin tal certeza y copia de pormenores, la historia sale manca, y sus deducciones resultan falseadas: así sucede que habiendo tantas historias escritas, pocas satisfacen, y cada día se renueva el esfuerzo de los hombres pensadores para llenar semejante vacío.

Eso que sucede con las historias generales, sube de punto con las parciales y locales, sobre hechos las más veces desapercibidos, ofuscados ó absorbidos dentro de la generalidad, cuando no despreciados por juzgárseles de poca consideración, ó perdidos en su misma pequeñez, habiendo la negligencia y el tiempo acabado por borrar del todo su memoria.

Sobre indumentaria, hasta ahora, no se han escrito más que vaguedades: apenas algunas de las mejores publicaciones modernas extranjeras, antes aludidas, señaladamente el *Costume historique* de Mr. Racinet, y el *Dictionnaire du Mo-*

bilier de Viollet-le-Duc, se esfuerzan en sacar deducciones de alguna fijeza; mas á decir verdad, nadie se ha tomado el im-probo trabajo de ahondar analíticamente en la materia, no perdiendo nunca de vista sus puras fuentes, y el origen de sus manantiales: esas viñetas incorrectas, esas cándidas iluminaciones, esos toscos esgrafiados y bajo relieves, en que por un azar providencial los primitivos artistas ó artífices, incapaces de crítica, se fotografiaron á sí propios y, ubicuadamente, como de común acuerdo, retrataron á su época, con una veracidad abonada por su misma ingenua candidez. He aquí la razón por qué del conjunto de sus producciones, y de la comparación entre ellas, resulta una evidencia típica perfecta.

Además, al lado de este fondo histórico, y en concurrencia con él, hay los testimonios escritos: anales y leyendas, estatutos y reglamentos, cantos poéticos y tradiciones populares, memorias chismográficas y referencias de autores, con una balumba de documentos encerrados en archivos, papeles y notas do quiera esparcidos, componiendo una suma de datos que es forzoso ir reuniendo ó condensando, y cuya confrontación ó verificación á su vez, sirve de complemento demostrativo á los testimonios iconográficos.

A entrambas investigaciones hemos dirigido nosotros nuestros esfuerzos, procurando extraer de tal conjunto de cosas notables, ó de pequeñeces inconexas, fórmulas concretas y precisas, que determinen la sincografía del traje, por clases, por secciones, por períodos y localidades, estableciendo algún orden en tan embrollada y caprichosa materia.

He aquí por qué nuestra obra es, y no puede ser más que un estudio, un trabajo de puro análisis; trabajo por nadie realizado todavía, conforme aparecerá de ella misma; estudio y trabajo sin embargo, sin el cual no es dable llegar á la precisión técnica, obligada para la noción científica de unos

conocimientos, que no por ser accesorios ó secundarios, carecen de real importancia, toda vez que juegan un papel subjetivo y determinante en numerosas representaciones de la vida pasada, bajo sus múltiples fases, gradaciones y situaciones, así en España como fuera de ella.

Interesan, de consiguiente, á curiosos y aficionados de cualquiera nacionalidad, y sobre todo importan á nuestros paisanos, autores de obras de imaginación, artistas ó literatos, que cada día vienen más obligados á trazar sus cuadros con puntual realismo, según las formas más ajustadas, y bajo los colores más exactos, cabales y legítimos.

